

Generaciones que aprenden de la mano



Uno de los encuentros desarrollados esta semana.

● El proyecto social se ha desarrollado en los centros de mayores de Rincón de la Victoria de la mano de la ONG Dyar con la colaboración de la empresa Clece

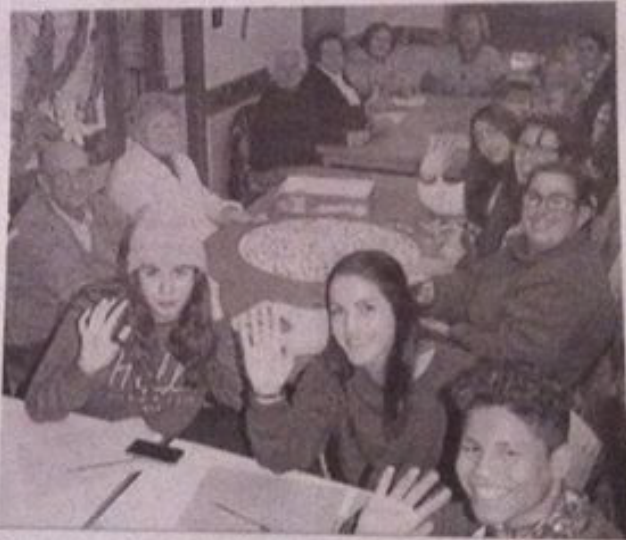
M. Cortés RINCÓN DE LA VICTORIA

Todos tienen mucho que aprender y que decirse. Unos cuentan experiencias pasadas, otros les abren una ventana al mundo que viene; unos traen historias con las que curtirse y otros comparten sueños por cumplir. Y así mayores y jóvenes se nutren de vida y proyectos para emprender juntos. Lo hacen en los centros de mayores de Rincón de la Victoria gracias al proyecto "Mano a Mano. Mayores que cambian el mundo" que ha puesto en marcha la ONG Descubrir y Aprender (Dyar) en colaboración con la empresa Clece que ha financiado el proyecto.

Los artífices de esta iniciativa, David Azuaga, María José Herrero, Alexandra Podadera, Estefanía León y Juan Francisco Ruiz tuvieron claro desde el principio los tres objetivos a cumplir a través de este intercambio generacional en el que todos ganan. Por un lado, evitar la situación de soledad y de aislamiento de las personas de avanzada edad y desarrollar procesos de motivación y activación en ellos. La tercera

meta suponía fomentar espacios de ocio comunitario para que ambos segmentos de población se relacionasen.

En el proyecto han participado 29 jóvenes, seis adultos y 59 mayores de los Centros de Rincón de la Victoria, La Cala del Moral y Benagalbón. En sus encuentros han intercambiado experiencias y aprendizajes entre personas pertenecientes a diferentes grupos generacionales. "De esta forma se fomenta que aquellas personas adultas que tienen menos posibilidades para relacionarse o para sentirse activas vean reducida su situación de soledad, no recibiendo una ayuda asistencial, sino sintiéndose útiles para los demás", exponía Herrero, vicepresidente de la ONG Dyar. Así todos juntos han aprendido interpretación, a relajar su musculatura, a hacer joyas y abalorios con material reciclado, a decorar platos e incluso a hacer grafitis. Otros ponían su sapiencia para enseñarles las recetas tradicionales. También ha habido tiempo para pintar sobre óleo y para navegar por internet y manejar las aplicacio-



Jóvenes y mayores, en perfecta 'comunidad'.

nes móviles. Unos les mostraban cómo hacer murales y fotografía urbana y otros a hacer croché, punto y costura. Muchos de estos "aprendizajes instrumentales" como les han denominado los promotores han sido además compartidos con el resto de la población en diferentes eventos, jornadas o ferias temáticas que han organizado, "reforzando así su sentimiento de valía y generando lazos vecinales".

Pero además, como cuenta Herrero, dentro de las actividades

que han llevado a cabo constan también las experiencias: juegos intergeneracionales, relatos de vida, desarrollo de la empatía entre ambos grupos, o creación de lazos de unión entre jóvenes y mayores. Ambos han debatido sobre la evolución social del municipio en el que viven, de la forma de entender las relaciones sociales, de la moda y el vestir o de las costumbres populares y tradiciones.

"Me ha gustado todo. Es importantísimo que la gente se acuerde de los mayores. En el

pueblo, tenemos pocas actividades, así que la aceptamos cuando nos lo propusieron. Han sido un grupo encantados que nos ha tratado con mucho cariño porque hay gente que cree que ya no servimos para nada", narraba Aurora Escalón una usuaria del Centro de Mayores de Torre de Benagalbón. "Ellos nos han enseñado muchas cosas pero nosotros también. Ellos tienen formación y estudios y nosotros la experiencia de la vida que es mucha", agrega esta mujer que es además la presidenta de la Asociación de Mujeres de Benagalbón.

Maru Suárez también está encantada de haber participado en esta iniciativa. "Me ha gustado todo, pero lo que más, lo que no han enseñado de tecnología. Es algo que a mis 72 años me costaba entender", comenta esta mujer del centro de Rincón de la Victoria. "Ha sido una experiencia muy bonita y positiva el hecho de crear espacios de convivencia con jóvenes que muchas veces se dan en la familia", añade.

Esta iniciativa tiene también un aspecto muy importante que es activar el empleo juvenil a través de la intermediación con emp-

En el proyecto han participado 29 jóvenes, seis adultos y 59 mayores

sas. Ahora estos participantes tendrán que hacer periodos de voluntariado en empresas para definir su objetivo profesional y potenciar el empleo en Rincón de la Victoria. Los mayores tendrán un papel importante porque prestan apoyo en la mentorización.

La iniciativa arrancó en noviembre de este año y está prevista que finalice en marzo de 2014. Con respecto a los resultados obtenidos, ahora que ha concluido esa fase de aprendizaje, el equipo ha destacado "el disfrute del momento de convivencia con los mayores y el cambio en la percepción de los de menor edad. También ha sido muy enriquecedor según contaba, esos aprendizajes que todos han adquirido y la implicación de los participantes. "Constatación de que se ha disminuido el sentimiento de soledad en los mayores y que se ha incrementado la motivación en los jóvenes valorado desde el comienzo también se han promovido el desarrollo de eventos benéficos por ejemplo, la venta de productos artesanales e incluso por una usuaria para la medicación que necesitaba para tratar su grave enfermedad de aprendizaje, ahora a través de servicios con empresas y la organización de eventos o jornadas".